



MBS078

ESTUDIO BÍBLICO MESIÁNICO DE MINISTERIOS ARIEL



LA OBRA PRESENTE DEL MESÍAS



Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum



ariel.org & arielcanada.com

LA OBRA PRESENTE DEL MESÍAS**Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum****TABLA DE CONTENIDO**

| | |
|--|---|
| I. LA POSICIÓN PRESENTE DEL MESÍAS..... | 1 |
| II. LA OBRA PRESENTE DEL MESÍAS | 2 |
| A. Ejerciendo Su autoridad | 2 |
| B. Preparando un lugar para los creyentes..... | 2 |
| C. Mediando entre Dios y los hombres..... | 2 |
| D. Actuando como Abogado y Consolador | 2 |
| E. Intercediendo a favor nuestro..... | 3 |
| III. LA OBRA PRESENTE DEL MESÍAS EN LA TIERRA..... | 4 |
| IV. LAS SIETE FIGURAS | 5 |

*Jehová dijo a mi
Señor: Siéntate a
mi diestra,
hasta que ponga a
tus enemigos por
estrado de tus pies.
Salmo 110:1*



¿Qué está haciendo Yeshúa (Jesús) hoy? Los maestros bíblicos a menudo hablan de la obra del Mesías en el pasado, durante Su vida aquí en la tierra. Ellos también hablan de lo que Jesús hará en el futuro, como durante el Rapto, la Segunda Venida, el Reino y el Estado Eterno. Es raro escuchar a alguien enseñar sobre lo que Jesús está haciendo hoy. Esta será una discusión sobre la presente sesión, como los teólogos la llaman, o la obra presente del Mesías. Será sobre lo que Yeshúa está haciendo hoy.

Este tópico será estudiado en cuatro áreas. Primero, Su posición presente; segundo, Su obra presente en el Cielo; tercero, Su obra presente en la tierra; y cuarto, las siete figuras que ilustran Su obra presente.

I. LA POSICIÓN PRESENTE DEL MESÍAS

¿Cuál es la posición del Mesías hoy? Posicionalmente, Jesús está sentado a la diestra de Dios el Padre. El Antiguo Testamento predijo que el Mesías estaría sentado a la diestra de Dios el Padre. Fue predicho en el Salmo 80:17: *Sea tu mano sobre el varón de tu diestra, sobre el hijo de hombre que para ti afirmaste.*

También fue profetizado en el Salmo 110:1, donde Dios el Padre es visto hablándole al Hijo Mesías, diciéndole: *Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.*

Después de que Dios el Hijo tomó forma humana en la Encarnación, después de que Él cumplió en Su vida el propósito de la Encarnación, y después de Su muerte, resurrección, y ascensión, Él se sentó a la diestra de Dios el Padre. Él dejó el cielo en la forma de Dios, pero regresó al cielo con dos naturalezas: la divina y la humana. Él ahora es el Dios-Hombre, y como Dios-Hombre, cumple la profecía de que Él se sentaría a la diestra de Dios el Padre.

El Nuevo Testamento verifica que el Salmo 110:1 habla del Mesías (Mat. 22:43-45; Mar. 12:35-37; Luc. 20:41-44). De hecho, Yeshúa citó este mismo versículo a los fariseos, con las preguntas, “¿Qué pensáis del Mesías? ¿De quién es hijo?” Ellos respondieron correctamente, “de David.”

Entonces Yeshúa respondió, “¿Pues cómo David en el Espíritu le llama Señor?” Era una pregunta que los fariseos no pudieron responder. Pero la respuesta está en el concepto del Dios-Hombre: en cuanto a Su humanidad, Yeshúa es hijo de David, pero en cuanto a Su deidad, Él es Señor de David. Además de las predicciones del Antiguo Testamento, están las propias profecías del Mesías. Mientras aún estaba en la tierra, Yeshúa profetizó que Él estaría sentado a la diestra de Dios el Padre (Mat. 26:64; Luc. 22:69).

Finalmente, el Nuevo Testamento contiene el registro del cumplimiento de estas profecías. Yeshúa está ahora sentado a la diestra de Dios el Padre, en cumplimiento de los pasajes del Antiguo Testamento. Este cumplimiento es verificado por Marcos 16:19, Hechos 2:33-36, 5:31, 7:55-56, Romanos 8:34, Efesios 1:20-22, Colosenses 3:1, Hebreos 1:3, 8:1, 10:12-13, 12:2, y I de Pedro 3:22. En lo que a su presente posición se refiere, Yeshúa está sentado a la diestra de Dios el Padre.

II. LA OBRA PRESENTE DEL MESÍAS

La segunda parte de este estudio se enfocará en la obra presente del Mesías en el Cielo. Él está en el cielo sentado a la diestra de Dios el Padre, pero, ¿qué está haciendo allí? Está haciendo cinco cosas.

A. Ejerciendo Su autoridad

Primero, Él está ejerciendo potestad universal: *Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra*. (Mat. 28:18). Él controla el universo en general, y Él también controla los asuntos que vienen a la vida del creyente (Efe. 1:20-22; Col. 1:16-17; Heb. 1:3-13; I de Ped. 3:22).

B. Preparando un lugar para los creyentes

Segundo, Yeshúa en este momento está preparando un lugar en el Cielo. Esto fue lo que le prometió a Sus discípulos que estaría haciendo cuando los dejó (Juan 14:1-3). Ahora mismo Él está preparando un lugar para los creyentes, para que cuando ellos vayan a unirse a Él en el cielo, tengan ya un lugar listo.

C. Mediando entre Dios y los hombres

La tercera obra que Jesús está haciendo en el Cielo es mediando. Él es el *único mediador entre Dios, el Padre, y los hombres* (I de Tim. 2:5). Era necesario que el mediador fuera humano, y es por eso que Yeshúa se hizo hombre. Israel tenía el sumo sacerdote levítico como su mediador, pero los creyentes hoy tienen a Yeshúa, el León de la tribu de Judá.

D. Actuando como Abogado y Consolador

La cuarta obra que Jesús está haciendo en el Cielo es la de Abogado o Consolador. La palabra griega que es traducida como “abogado” es *paráklētos*, que literalmente significa “consolador”. Esta palabra habla de uno que es llamado a ayudar, uno que aboga por la causa de otro, uno que da consejo sabio. De hecho, Yeshúa es Aquel a quien llamamos pidiendo ayuda. Él es Aquel que está abogando por nuestra causa ante el trono de Dios, especialmente en aquellos casos cuando Satanás tiene base para acusarnos. Yeshúa es Aquel que nos da sabio consejo y sabiduría. Por tanto, Él es el paracleto; Él es el Consolador y el Abogado.

Esto puede ser visto en tres pasajes claves. El primero es Juan 14:16, que llama al Espíritu Santo otro paracleto. El término “consolador” en ese pasaje habla del Espíritu Santo y no del Mesías. Pero noten la palabra otro.

El Espíritu Santo es otro Consolador. De las dos palabras griegas que significan “otro”, la que Yeshúa usa aquí es la que significa “otro de la misma clase”. El Espíritu Santo es otro Consolador de la misma clase. ¿De la misma clase que cuál? ¿De la misma clase que Jesús! Así como Él es un Consolador, así también lo es el Espíritu Santo. El Espíritu Santo es un Consolador divino, y por tanto, también lo es Yeshúa. El segundo pasaje es Hebreos 9:24, el cual enseña que ser el “paraclete”, el Abogado, es parte de Su ministerio sacerdotal presente: para presentarse ahora por nosotros ante Dios. El tercer pasaje es el ya mencionado I de Juan 2:1, el cual menciona el hecho de que Él es nuestro Abogado y detalla la necesidad de un abogado. Lo necesitamos por causa de los pecados cometidos por los creyentes. Cuando un creyente peca, ofende a un Dios justo, y es por eso que todavía necesitamos al Mesías como nuestro Abogado: para que abogue por nuestra causa.

La última cosa a notar sobre el Abogado es que la necesidad básica de tener un abogado es para contrarrestar las acusaciones de Satanás. De acuerdo a Apocalipsis 12:10, Satanás tiene el derecho de aparecer ante el trono de Dios para acusar a los hermanos. Cuando un creyente cae en un estado de pecado sin confesar, tarde o temprano Satanás aparecerá ante el trono para acusar al creyente ante Dios el Padre. Es por eso que los creyentes necesitan el ministerio de Yeshúa como abogado: Cuando Satanás tiene base para acusar, Yeshúa puede decir: “Pon ese pecado a mi cuenta; Yo ya pagué por ese pecado cuando morí en la cruz por esa persona”.

E. Intercediendo a favor nuestro

La quinta obra que Yeshúa está haciendo ahora en el Cielo es la labor de intercesor. Él está intercediendo a nuestro favor. ¿Por qué es necesaria Su obra de intercesión? Su obra de intercesión es necesaria debido a nuestra debilidad; es una obra que tiene que ver con nuestras debilidades e impotencia. Los dos pasajes principales de las Escrituras que hablan sobre la labor intercesora del Mesías son Romanos 8:34 y Hebreos 7:25. Estos pasajes, tomados juntos con Hebreos 9:24, muestran vívidamente al Mesías como nuestro intercesor. Primero porque Él está sentado a la diestra de Dios, Él tiene la habilidad continua y eterna de aparecer ante la faz de Dios el Padre e interceder por nosotros (Rom. 8:34). La palabra griega traducida como “por nosotros” significa “a nombre nuestro” o “para nuestro beneficio”. Segundo, Él nos acerca a Dios (Hebreos 7:25). La palabra griega que es traducida como “acercar” significa “para encontrarse”. En otras palabras, la imagen del Mesías como nuestro intercesor es que Él aparece ante Dios el Padre, reuniéndose con Él cara a cara a nombre nuestro y para nuestro beneficio, a medida que aboga por nuestra causa.

La naturaleza de Su intercesión es sacerdotal. Jesús está ahora fungiendo en el segundo de Sus tres oficios, el oficio de Sumo Sacerdote. Yeshúa tiene tres oficios: Profeta, Sacerdote y Rey. Él no funge en los tres oficios simultáneamente, sino más bien cronológicamente. Cuando Él estaba aquí en la tierra, durante su Primera Venida, Él fungió en Su primer oficio como Profeta. Cuando Él regrese a instalar Su Reino, fungirá en su tercer oficio como Rey. Mientras tanto, ahora mismo, Él funge en Su segundo oficio, el de Sacerdote. Una de las funciones del sacerdote es hacer la labor de intercesión. La naturaleza de la obra intercesora del Mesías es la de un sacerdote en su oficio sacerdotal. Los objetos o beneficiarios de Su intercesión son solamente los creyentes, como Él promete en Juan 17:9 y 20. Él nunca intercede a favor de los incrédulos.

La última cosa en cuanto a Su obra de intercesión tiene que ver con el contenido de Su intercesión. El Mesías intercede por nosotros en cuanto a dos cosas. Primero, Él intercede cuando los creyentes son tentados.

Las tentaciones que los creyentes encaran son parte del contenido de Su obra intercesora (Heb. 4:14-16). El segundo contenido de Su obra intercesora es la pureza de los creyentes, para evitar que pequen (Heb. 10:21-22).

III. LA OBRA PRESENTE DEL MESÍAS EN LA TIERRA

La tercera parte de este estudio tiene que ver con la obra presente del Mesías en la tierra. Mientras Él está en el Cielo, sentado a la diestra de Dios el Padre, ¿qué Él está logrando aquí en la tierra? En total, Él está haciendo once cosas:

Primero, es la cabeza de la Iglesia en la tierra (Efe. 1:22-23; Col. 1:18).

Segundo, Jesús está edificando Su Iglesia en la tierra (Mat. 16:18) y lo continuará haciendo hasta que la Iglesia esté completa, en cuyo punto Él la sacará de la tierra y se la llevará al Cielo, donde Él está.

Tercero, Él está presente en la Iglesia (Mat. 28:20; Juan 17:23, 26). El Mesías es divino así como humano. En Su humanidad, Él está en el Cielo solamente. Sin embargo, en Su deidad, Él es omnipresente, por lo que también está en la Iglesia.

Cuarto, Él imparte vida eterna. Es Yeshúa quien imparte vida eterna a quienes creen. Toda persona que es salva recibe vida eterna. Esta concesión de vida eterna es una obra de Jesús aquí en la tierra (Juan 1:4; 10:10; 11:25; 14:6; I de Juan 5:12; Col. 3:4).

La quinta obra que Yeshúa está haciendo en la tierra es que Él mora en los creyentes (Juan 14:20, 23; 15:4-5; Gál. 2:20; Col. 1:26-27; I de Juan 3:24). De nuevo, en Su humanidad, Él está sentado a la diestra de Dios el Padre; pero en Su deidad, Él es omnipotente, y mora en cada creyente.

Sexto, Él es la fuente de fortaleza para los creyentes aquí en la tierra (Fil. 4:13).

Séptimo, Él es la fuente de poder para los creyentes aquí en la tierra (Mat. 28:18-20).

Octavo, Él responde las oraciones que los creyentes oran aquí en la tierra; toda respuesta a la oración es una obra del Mesías (Juan 14:14).

Noveno, Él ayuda a los creyentes que tienen necesidades particulares. Cuando una necesidad particular es llenada, eso es una obra del Mesías aquí en la tierra (Heb. 2:18; 4:16).

La décima obra que Jesús hace aquí en la tierra, es que Él es la base de la esperanza del creyente. Aunque los creyentes en la tierra pueden sufrir limitaciones físicas y luchar en batallas espirituales, tienen *la esperanza de gloria*, la esperanza de la *adopción* y la *redención de nuestros cuerpos*. Yeshúa es la base, el fundamento, y el terreno de esa esperanza (Col. 1:27; Rom. 8:23).

La undécima obra que Jesús hace aquí en la tierra mientras Él está sentado a la diestra de Dios el Padre, es que Él envía al Espíritu. Yeshúa es el responsable de las diferentes obras y ministerios que el Espíritu Santo hace (Luc. 24:29; Juan 14:16, 17, 26; 15:26; 16:7-15).

IV. LAS SIETE FIGURAS

Las Escrituras muestran, simbolizan, o ilustran en siete maneras diferentes la relación del Mesías, en el Cielo, con la Iglesia la cual es Su cuerpo aquí en la tierra. Cada figura enfatiza uno o más puntos clave de esta relación.

La primera figura es la de “el Último Adán y la Nueva Creación”. El Último Adán es Yeshúa, quien ahora está en el cielo; la Nueva Creación es “el Cuerpo del Mesías”, la Iglesia. Esta relación es dada en I de Corintios 15:45 y II de Corintios 5:17. El significado básico de esta relación es dar vida nueva. Como en Adán todos mueren, en el Mesías, el postrer Adán, todos serán vivificados. El enfoque básico de esta relación es la de dar vida nueva, la concesión de vida eterna.

La segunda figura es la de “la Cabeza de la Iglesia, y el Cuerpo”. El Mesías Mismo es la Cabeza de la Iglesia, y la Iglesia misma es Su cuerpo. Los pasajes principales para esta relación son Colosenses 1:18 y 24. Esta relación enfatiza cuatro cosas. Primero, tiene el significado de dar dirección. Así como una cabeza o cerebro físicos le dan dirección a un cuerpo físico, igualmente, el Mesías como Cabeza le da dirección a la Iglesia. Segundo, significa control. Así como la cabeza controla las acciones del cuerpo, igualmente, el Mesías controla la Iglesia. Tercero, significa nutrición. La cabeza, con su poder controlador del cerebro, nutre el resto del cuerpo. Igualmente, el Mesías nutre a Su Iglesia. Cuarto, significa el regalo de dones espirituales. El pasaje principal sobre los dones espirituales, I de Corintios 12, basa sus enseñanzas sobre esta relación de la cabeza y el cuerpo.

La tercera figura es la de “El Pastor y las ovejas”. El pasaje principal que describe esta relación es Juan 10:1-30. El significado de esta relación es triple. Primero, significa guía. Un pastor guía un rebaño de ovejas, y es el Mesías también, el Buen Pastor, quien guía a la Iglesia. Segundo, significa cuidado. Así como un pastor cuida de su rebaño, así también el Mesías cuida de Su Iglesia. Tercero, también tiene el significado de provisión. No es la responsabilidad de las ovejas encontrar pasto; es la responsabilidad del pastor el llevar a las ovejas a donde ellas puedan comer. Así, el Mesías toma la responsabilidad de proveer por las necesidades físicas y espirituales básicas de la Iglesia.

La cuarta figura es la de “la vid y los pámpanos”. La Escritura clave para esta relación es Juan 15:1-7. Esta relación tiene dos significados. El primer significado es el de ser fructífero. Una rama no puede llevar fruto a menos que permanezca en la vid, donde puede participar de la savia vivificante de la vid. Cuando participa de la savia vivificante de la vid, entonces la rama lleva fruto. El creyente debe morar en el Mesías; si mora en el Mesías, llevará fruto. El segundo significado de esta relación es la de reproducción. No sólo la vid produce fruto, sino que también produce semillas que producen más vides las cuales, a su vez, producirán más fruto. El creyente tiene la responsabilidad de reproducirse, producir santos por medio de la testificación y la proclamación del Evangelio, y cuando renacen, ellos también pueden producir fruto.

La quinta figura es la de “la Piedra del Ángulo y las piedras del edificio”. Las dos Escrituras claves para esta relación son I de Corintios 3:10-11 y I de Pedro 2:4-8. Esta relación tiene dos significados claves. El primero es el de vida y estabilidad. Si el creyente descansa sobre un fundamento seguro, que es el Mesías, entonces está construyendo un edificio estable. Si no, está construyendo sobre un fundamento de arena, y el resultado es inestabilidad. El segundo significado de esta relación es el del fundamento para la vida eterna.

El Señor Yeshúa es el fundamento, y *nadie puede poner otro que el que está puesto, el cual es Yeshúa el Mesías*. El Mesías y Su obra en la cruz son el fundamento para la vida espiritual.

La sexta figura es la del “*Sumo Sacerdote y el Sacerdocio Real*”. Los pasajes principales para esta relación son Hebreos 7:1–10:18 y I de Pedro 2:5 y 9. Esta relación tiene cuatro significados. Primero, tiene el significado de sacrificio, porque es el deber del sacerdote ofrecer sacrificios. El sacrificio que Yeshúa ofreció fue el sacrificio de Su propia sangre. Los sacrificios que los creyentes deben ofrecer son alabanza, acción de gracias, hospitalidad, y apoyo monetario a la obra del Señor (Heb. 13). Segundo, significa intercesión. Así como Yeshúa está intercediendo por los creyentes, así también los creyentes deben interceder por otros creyentes. Tercero, significa limpieza, porque la función de un sumo sacerdote era la de limpiar al pueblo que él representaba, el pueblo de Israel. Hoy Yeshúa está limpiando a los creyentes por medio de la obra santificadora del Espíritu Santo. Los creyentes deben hacer la obra de limpieza también, para coparticipar en esta obra por medio de nuestra confesión, como dice I de Juan 1:9: *Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad*.

El cuarto significado de esta relación es oración. La función del sacerdote era la de representar al pueblo de Dios, y es por eso que Yeshúa oraba a favor de los creyentes (Juan 17). De la misma manera, los creyentes deben estar orando los unos por los otros.

La séptima figura es la de “el Novio y la Novia”. La Escritura principal para esta relación es Efesios 5:25-32. Esta relación tiene tres significados básicos. Primero está el significado de preparación. Así como la novia se prepara a sí misma para el novio, así mismo los creyentes deben vivir en constante preparación. Yeshúa aún no ha venido por la Iglesia, pero los creyentes deben siempre estar preparados y listos para el momento en que él venga. Segundo, significa unión. La Iglesia está unida en una manera muy única con el Mesías; todos los creyentes están ahora en *Cristo*. Tercero, significa comunión. Un esposo y su esposa comparten un nivel de comunión que no es compartido por otros, y los creyentes deben compartir una unión única con el Mesías.

Estas son las siete figuras que ilustran la obra presente del Mesías. Jesús está activo, y porque está activo, los creyentes son los recibidores de muchas bendiciones. ✨

Si disfrutó de este estudio bíblico, el Dr. Fruchtenbaum le recomienda:

MBS 011, 012, 013, 014, 025, 028, 032, 035, 036, 044, 052, 054, 056, 060, 062, 063, 065, 067, 070, 075, 094, 127 y 133.